

## Orando el Salmo 26

- En primer lugar, David pide a Dios por la vindicación- “Júzgame, oh Jehová, porque yo en mi integridad he andado” (**versículo 1**). David está pidiendo a Dios que le haga justicia- que le vindique- que muestre su inocencia frente al ataque y las acusaciones de sus enemigos.
- David muestra su confianza completa en Dios, en el versículo 2, cuando pide que Dios le examine- “Escudriñame, oh Jehová, y pruébame; examina mis íntimos pensamientos y mi corazón” (**versículo 2**). David no pide esto porque piensa que es perfecto, sino porque cree en su integridad en cuanto a las acusaciones de sus enemigos, y porque en verdad quiere que Dios le muestre cualquier pecado escondido en su vida.
  - Necesitamos orar lo mismo- que Dios nos examine y nos escudriñe- no porque no va a encontrar nada, sino porque queremos que nos muestre nuestro pecado, y cómo cambiar y andar en Su camino.
- Después, David prueba su integridad- “No me he sentado con hombres hipócritas, ni entré con los que andan simuladamente. Aborrecí la reunión de los malignos, y con los impíos nunca me senté” (**versículos 4-5**). David no se había juntado con los incrédulos, los enemigos de Dios, sino que había amado la casa de Dios- “Jehová, la habitación de Tu casa he amado, y el lugar de la morada de Tu gloria” (**versículo 8**).
  - Deberíamos orar que Dios nos proteja de andar con los incrédulos, con quienes no podemos estar de acuerdo, con quienes no podemos compartir nuestras vidas, sino que deberíamos pedir a Dios que nos ayude a disfrutar la presencia de Dios en la casa de Dios con el pueblo de Dios.
- Finalmente, David pide que no sea castigado con los incrédulos- “No arrebatas con los pecadores mi alma, ni mi vida con hombres sanguinarios” (**versículo 9**). Puesto que no ha andado con ellos en la vida, no quiere- y no merece- ser castigado con ellos en la muerte eterna.
- ❖ Deberíamos orar este salmo pensando en dos cosas principales:
  1. Deberíamos enfocarnos en la integridad de Cristo- Su justicia imputada a nuestra cuenta. La integridad que salva, la integridad que da la vida eterna, es la integridad de Cristo- es el hecho de que Cristo vivió en Su perfecta integridad, sin pecado, para darnos una integridad perfecta, para que seamos aceptados ante Dios y reconciliados con Él para siempre.
    - Así que, deberíamos orar en alabanza y acción de gracias a Dios por nuestra salvación en Cristo, y deberíamos orar por los incrédulos, para que crean en Cristo y sean cubiertos con Su justicia perfecta.

2. A la luz de quienes somos en Cristo, deberíamos vivir en integridad, porque el pecado ya no nos domina, porque tenemos el Espíritu Santo morando en nosotros. Queremos decir como David, “más yo andaré en mi integridad.”

- Así que, deberíamos orar que Dios nos haga más y más como Cristo cada día, más y más piadosos e íntegros, orar que no andemos con los impíos, y orar que amemos la casa de Dios y la comunión con el pueblo de Dios.

**Ejemplo de cómo orar:** “Oh Dios, por la integridad de Tu Hijo que me has imputado a mí, Te pido que me protejas, que muestres mi inocencia ante mis enemigos. No he andado perfectamente Señor, pero Tu Hijo sí, y ruego que por Él, me examines y me escudriñes para mostrarme cualquier pecado, para mostrarme cualquier decisión equivocada, y limpiarme. Quiero seguir en Tu camino, sin juntarme con Tus enemigos- no he andado con ellos Señor, y por eso Te pido que me muestres Tu misericordia, debido a mi redención. Dame más y más deseo de estar en Tu casa con Tu pueblo, para ayudarme a no andar con aquellos que no pueden ser mis amigos. Ayúdame a seguir andando en la integridad de Cristo, y más y más en mi integridad cada día, para que pueda estar establecido, para que pueda seguirte con toda mi vida.”